

LA FOTOGRAFÍA DE OBRAS PÚBLICAS EN EL PERÍODO ISABELINO

CÉSAR DÍAZ-AGUADO Y MARTÍNEZ.

Documentalista

RESUMEN: El comienzo de la fotografía en 1839 proporciona un nuevo método para la difusión de las Obras Públicas Españolas al mundo. El período analizado comprende desde el primer testimonio recogido en 1851 hasta la caída de Isabel II en 1868, 17 años, que son suficientes para sentar las bases de esta nueva técnica, la fotografía industrial. El trabajo de cinco fotógrafos extranjeros y uno español nos sirven de referente para observar la transformación que estaba sufriendo España. Carreteras, puentes y ferrocarriles que cambian las comunicaciones, faros que iluminan las costas o canales que surten de agua a las poblaciones. Partiendo de la exposición "Imágenes del Canal de Isabel II en el siglo XIX" celebrada en Madrid, se hace un recorrido por la misma analizando de forma escueta las imágenes y los fotógrafos que la componen: Clifford, Laurent, Muriel, Atkinson, Spreafico y Martínez Sánchez.

PALABRAS CLAVE: EXPOSICIÓN, FOTOGRAFÍA, CANAL DE ISABEL II, OBRAS PÚBLICAS, SIGLO XIX

ABSTRACT: The advent of photography in 1839 provided a new means of revealing Spanish Public Works to a much wider audience. The period in question ranges from the first recorded print taken in 1851 up to the fall of Isabel II in 1868 and these 17 years saw the setting of the foundations for this new technique of industrial photography. The work of five foreign photographers and one Spaniard serve as an eyewitness account of the transformation underway in Spain. The roads, bridges and railways which changed communication, the lighthouses which lit up the coast or the channels bringing water to the towns. This article reviews the exhibition held in Madrid "Images of the Canal de Isabel II in the 19th Century" and provides a brief account of the work of the photographers on display: Clifford, Laurent, Muriel, Atkinson, Spreafico and Martínez Sanchez.

KEYWORDS: EXHIBITION, PHOTOGRAPHY, ISABEL II, PUBLIC WORKS

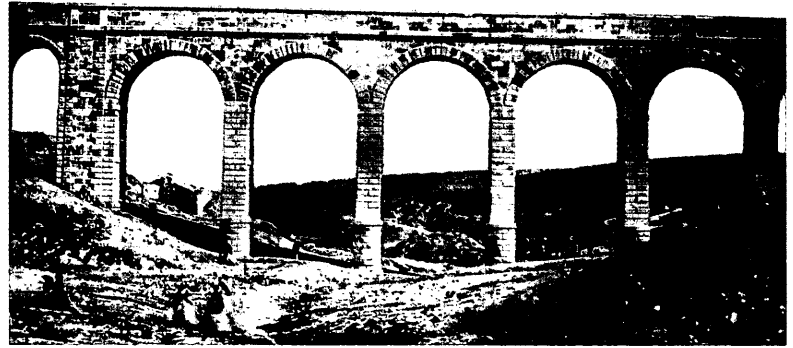
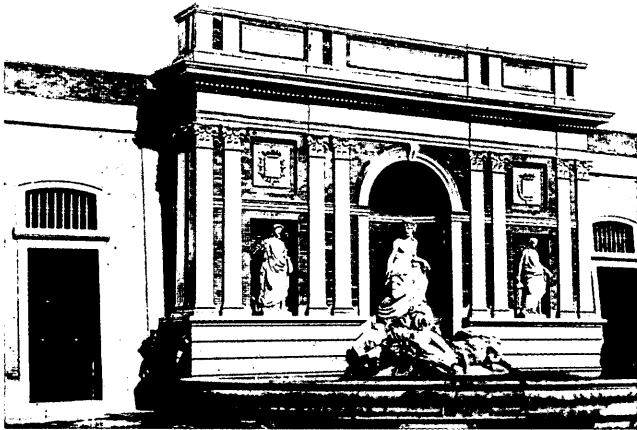
El período isabelino (1831-1867) coincide con una serie de avances tecnológicos que propiciaron la revolución industrial, que a su vez transformaría el paisaje, la fisonomía de las ciudades y en definitiva la sociedad. Entre estos avances está la aparición de la fotografía en 1839 que sirvió para documentar todos estos cambios que se producían y operar como verdaderos notarios sociales levantando acta de esta nueva realidad.

El 19 de Agosto de 1839 se presentaba en París un nuevo procedimiento el daguerrotipo, que permitía captar las imágenes, y guardarlas impresas sobre una placa de plata. En palabras de Oliver Wendell el daguerrotipo era "un espejo con memoria"

Desde este primer momento, y a pesar de las dificultades que entrañaba su realización (entre 15 y 30 minutos de exposición), unido a un complejo procedimiento de positivado y tratarse de ejemplares únicos sin posibilidad de reproducción, creo una gran demanda entre las altas capas sociales, propiciando el que se siguiera investigando y se avanzara rápidamente con nuevos descubrimientos, que mejoraban la calidad de la imagen así como su tiempo de exposición.

España estaba cambiando, la aparición de los caminos de hierro, la mejora de las carreteras y la iluminación de las costas contribuyeron a la revolución en las comunicaciones y al cambio de las costumbres de la población. Todos estos factores unidos a la visión romántica y decadente que se ha-

LA FOTOGRAFÍA DE OBRAS PÚBLICAS EN EL PERÍODO ISABELINO



bían encargado de ofrecer los escritores extranjeros, fomentaron la venida a España de los primeros fotógrafos extranjeros con la intención de captar todos estos cambios, y distribuirlos en sus países donde existía una gran demanda de todo lo exótico que procedían de fuera de sus fronteras.

La península les ofrecía un amplio abanico de posibilidades inexploradas no exentas de numerosas dificultades.

Clifford¹ fotógrafo inglés afincado en España nos relata las precarias condiciones en las que tenía que desarrollar su trabajo.

"Las dificultades de un fotógrafo no son pocas, mientras se viaja en un país donde se desconocen las comodidades del transporte; y donde la temperatura varía al mediodía entre 32º y 43º y no menos de 26,5 grados a la sombra; donde el agua destilada se la encuentra tan corrientemente como en el Sahara y en el que, debido a la extrema sequedad del suelo, el polvo es la regla y no la excepción. Añádase a esto el hecho de que, por imperativos del considerable tamaño de las fotografías, el equipo es necesariamente grande y puede llegar a pesar 300 kilos. Con toda esta parafernalia debidamente equilibrada y sujeta a lomos de las mulas y hasta nuestra animosa persona cargada de similar manera, iniciamos nuestras expediciones a las cuatro de la mañana. Imagínense nuestra excitación y desasosiego a cada tropiezo y bamboleo de estos orejados animales, que amenazan con destruir nuestras frágiles cubetas, lentes, placas y probetas".

Las delicadas y enormes placas de cristal de 27 x 36 cm que utilizaban, los laboratorios portátiles (los negativos se tenían que revelar en el momento), y los productos químicos, se transportaban en carruajes y diligencias por caminos en fase de construcción o en los vagones del ferrocarril que te-

C. Clifford.
Fuente del río
Lozoya (h. 1861).
A la dcha.
Puente acueducto
de Colmenarejo
(a partir de un
original de
Clifford). Archivo
Ruiz Vernacci.

nían que fotografiar o bien en artesanales carros laboratorio, pero siempre apartados de sus estudios a los que tenían que regresar con todos los materiales indemnes. Los medios para superar estas dificultades no estaban al alcance de todos los fotógrafos, por lo que supuso su especialización.

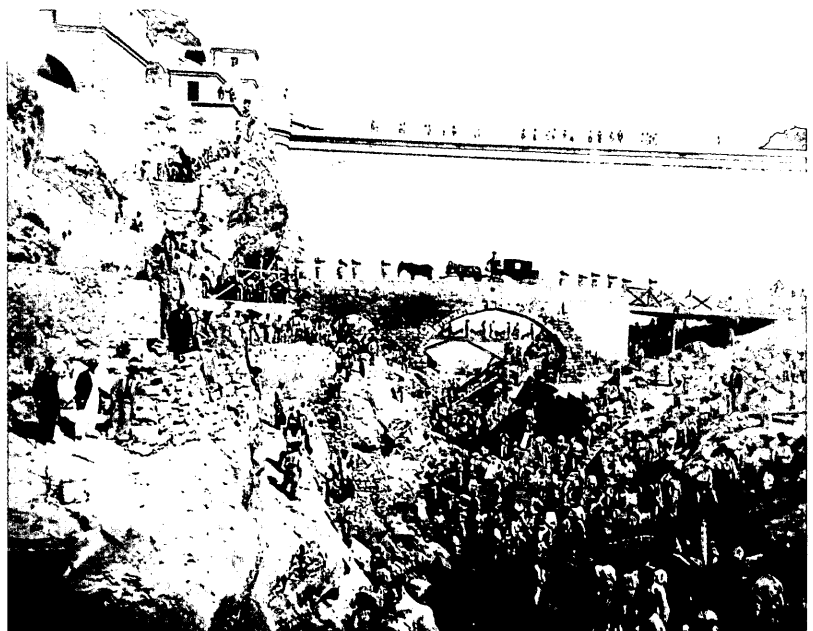
En Francia por ejemplo Bisson o Hippolyte Auguste Collard, adoptaron a partir de 1860 la denominación de Fotógrafo de puentes, Caminos, Canales y Puertos.

J. Laurent en España se publicitaba "Expediciones fuera de Madrid a precios convencionales"

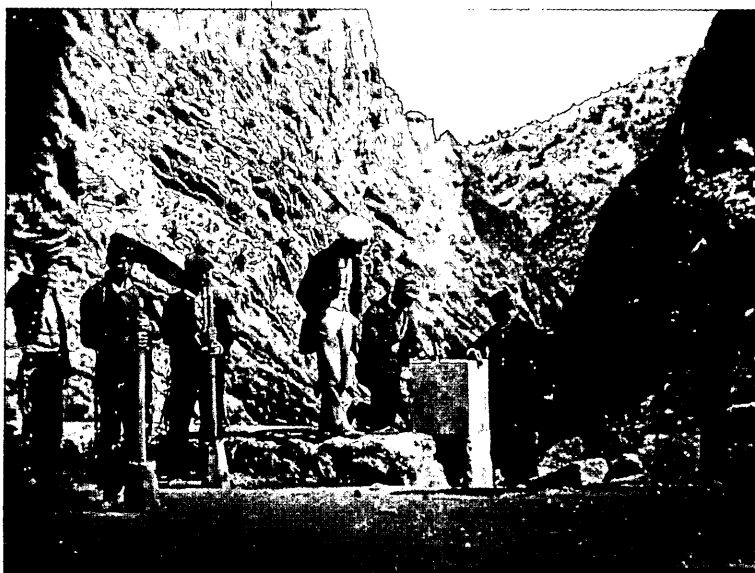
En un principio la fotografía de Obras Públicas, surge dentro de lo que podríamos denominar "fotografía de viajes" para convertirse en una necesidad que utilizarían como instrumento de propaganda de las empresas constructoras o como regalo institucional.

De esta manera observamos como los fotógrafos son requeridos desde sus comienzos por los consejos de adminis-

C. Clifford.
Vista del Pontón
de la Oliva.
Archivo CYII.



(1) C. Clifford A Photographic Scramble Through Spain. Marion & Co. Londres 1862.



Anónimo.
Penados
trabajando en
la carretera
Madrid a
Valencia por
las Cabrillas
(h. 1851).
Daguerrotipo.
Archivo Lucio
del Valle.

tración de las empresas constructoras o por los propios ingenieros para que realizaran vistas de los progresos obtenidos.

Se presentaban en lujosos álbumes en los que se intercaban (normalmente) una selección de vistas de las obras en construcción junto con otras de ciudades cercanas, sin apenas texto, salvo el indicativo de la zona de que se trataba.

Muchas veces estos encargos coincidían con el viaje para la inauguración de la obra por la Reina, aprovechando la ocasión para hacer un obsequio a la soberana.

*"La Empresa del ferrocarril de Alicante ha ofrecido estos días a S.M. la Reina una magnífica colección de vistas fotográficas de las estaciones, puentes y otros edificios y puntos notables que se encuentran en esta vía"*².

Gracias a este hecho se han podido conservar muchos de estos álbumes, en el Archivo General de Palacio Real, ya que por su elevado coste, se hacían muy pocas copias. Las que estaban en manos privadas o no han salido a la luz o se perdieron irremediamente.

Pero la fotografía de Obras Públicas también supuso un instrumento de trabajo para otros profesionales al poseer no solo una belleza intrínseca, sino un gran valor didáctico, ya que no había que desplazarse para contemplar la obra, la fotografía le permitía disponer de ella en cualquier parte, permitiendo la circulación de imágenes, entre los profesionales.

Un caso claro lo podemos ver con los álbumes de Obras Públicas que se elaboraron para La Exposición Universal de París de 1867, donde se especificaba:

(2) La Crónica diario político, literario y mercantil Madrid 1 de Julio de 1858

*"la gran utilidad que la Escuela de Ingenieros reportara de la adquisición, con destino al Museo de la misma, de los planos, modelos y fotografías de cuantas obras notables se han ejecutado en nuestra patria, pues es en él sería de provechosa enseñanza para el alumno. y hasta el estímulo de su porvenir"*³.

Uniéndose así las dos facetas, por una parte de propaganda institucional, "que se formen una idea exacta del estado de progreso y adelanto de España" y por la otra la meramente educativa.

Gracias a la Exposición "Imágenes del Canal de Isabel II en el siglo XIX (1851-1867)", que con motivo de la celebración del 150 aniversario del Canal de Isabel II se realizó en Madrid, se ha podido contemplar una muestra significativa del trabajo de estos fotógrafos, especializados en fotografía de Obras Públicas.

Aunque la muestra giraba entorno a las "Vistas de las obras del Canal de Isabel II" realizadas por Clifford, y el cambio que supuso en una ciudad como Madrid, el disponer de agua corriente, también recogía otros trabajos que se desarrollaron en el período de 17 años que abarca la exposición.

Cronológicamente el primer testimonio fotográfico que se conoce de una Obra Pública en España, es una serie de daguerrotipos de gran tamaño, con vistas de la construcción de la carretera de Madrid a Valencia por las Cabrillas. Estas, pertenecieron al ingeniero Lucio del Valle, director de las mismas, y que tanto tuvo que ver con el desarrollo de este tipo de fotografías en España.⁴

En uno de estos daguerrotipos anónimos fechado hacia 1851, podemos contemplar por primera vez los trabajos de los presidiarios en una Obra Pública en España. Los presos van encadenados por la cintura, impecablemente uniformados, bajo las indicaciones del que parece ser el ingeniero, y siempre conscientes de su papel ante la cámara.⁵

Este tipo de composiciones teatrales de los personajes, trabajando en la obra, es un modelo que repiten muchos fotógrafos de este género, tratando quizás de humanizar la acción que nos quieren reflejar.

A este trabajo cronológicamente le sigue el realizado por el inglés William Atkinson, que fotografía la "Línea de ferrocarril de Alar del Rey a Reinosa" en 1855.

(3) Real Orden creando la comisión especial para la exposición Universal de París de 1867 Revista de Obras Públicas 15 Enero de 1866 pag 21

(4) Para mas información sobre este tema ver el artículo "Lucio del Valle, Laurent y los álbumes de Obras Públicas de la Exposición Universal de 1867" dentro del catalogo de la Exposición "J. Laurent un fotógrafo francés en la España del Siglo XIX" Ministerio de Educación y Cultura Madrid 1996.

(5) Una estudio mas pormenorizado de este daguerrotipo, lo sitúa en un lado del puente del Cabriel sobre el río del mismo nombre, que sirve de división natural entre Cuenca y Valencia. Actualmente, al fondo se encuentra la presa del embalse de Conteras, y la carretera esta en desuso.

LA FOTOGRAFÍA DE OBRAS PÚBLICAS EN EL PERÍODO ISABELINO



Se da la circunstancia de que Atkinson era uno de los ingenieros encargados de la realización de esta obra, y al mismo tiempo fotógrafo aficionado, que se encargó de recoger todo el universo laboral que intervino en la realización de la línea, desde los ingenieros y contratistas, hasta el personal que levantaba las vías.⁶

De 1858 data el Álbum con las "Vistas de las Obras del Canal de Isabel II" fotografiadas por el inglés Charles Clifford, aunque sobre la fecha de realización hay ciertas dudas razonables.

Charles Clifford viene a España en 1850, y en un primer momento ejerce al mismo tiempo la profesión de aeronauta aerostático y la de daguerrotipista, extraños comienzos para uno de los más prestigiosos fotógrafos de su época. A lo largo de su carrera llegó a ser nombrado fotógrafo real, y fue el encargado de plasmar muchos de los viajes que realizaba la reina por la península, incluidas las inauguraciones de puentes y ferrocarriles, actuando como lo que llamaríamos en la actualidad un verdadero reportero gráfico.

(6) La línea de Alar del Rey a Reinosa se construyó entre 1852 y 1857 y Atkinson realizó un total de 86 fotografías, 48 de ellas estereoscópicas, que se conservan en el Archivo General de Palacio.

J. Martínez Sánchez.
Faro de la Baña, Tarragona (h. 1866). Colección particular.

Centrándonos en el tema que nos ocupa su Álbum de las Vistas de las Obras del Canal de Isabel II, esta considerado como "su primera obra maestra considerada desde el punto de vista técnico". Presentado por Luvio del Valle al Consejo de Administración del Canal el 26 de febrero de 1858, este trabajo se debió realizar en varios períodos al presentar obras en construcción y la misma obra ya terminada. Una selección con 28 vistas se encuadernaron en un lujoso álbum, y el resto se comercializó como vistas sueltas.

Se confeccionaron copias del Álbum para la Reina y cada uno de los consejeros del Canal, colocando "un ejemplar con marco en la Sala de sesiones". Presentándolo en público por primera vez en la Exposición de Productos Agrícolas celebrada ese mismo año en Madrid, consiguiendo una "Mención Honorífica".

Gracias a esta exposición se ha podido contemplar por primera vez la serie completa, (encontrada hasta el momento) incluidas las vistas sueltas y otras realizadas por Laurent sobre este tema. En total de las 51 vistas, 40 son de Clifford, 8 de Laurent (a descontar 3 atribuidas a Clifford), y 2 anónimas.

Se da la circunstancia de que Laurent una vez muerto Clifford en 1863, llegó a comercializar estas vistas como propias comprobándolo en los catálogos con los que comercializaba sus fotografías, y las placas originales conservadas en el Archivo Ruiz Vernacci.⁷

Otro dato constatado, es que, dependiendo del período que se trate, la casa Laurent y cia añade una tira blanca al pie de la foto, donde coloca los créditos y el número de referencia del catálogo. En estas fotografías se da la circunstancia de que en algunas aparece la indicación como Canal de Lozoya y en otras que, suponemos posteriores, como Canal de Isabel II, lo que nos hace deducir, que las primeras se utilizaron para algún encargo solicitado en la Primera República (1873-1874) y las segundas una vez restaurada la monarquía.

En las sucesivas vistas de este trabajo podemos contemplar el progreso en toda su plenitud, plasmado con gran belleza. Los detalles se suceden continuamente, los ingenieros dirigiendo, los presos trabajando dan paso a la construcción terminada llena de simbolismo.

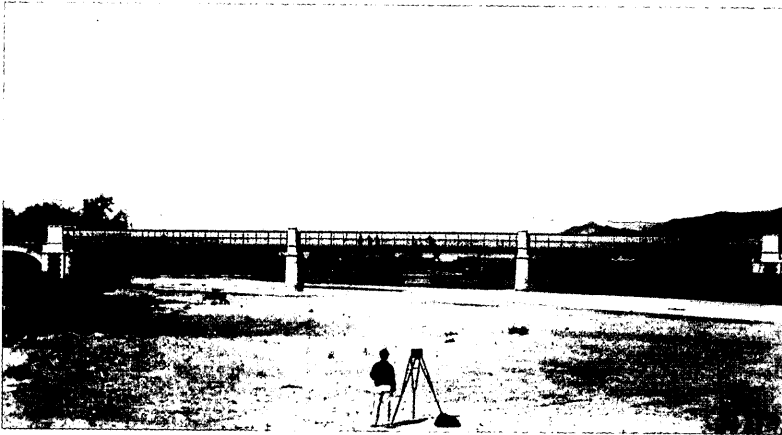
Hay personajes que se repiten en multitud de ocasiones, sobre todo los ingenieros, entre los que hemos reconocido

(7) Lee Fontanella "Estancia y actividades del fotógrafo Clifford en España" artículo de la exposición Charles Clifford fotógrafo de la España Isabelina Ministerio de Educación y Cultura Ediciones el Viso 1996.

(8) Mientras se escriben estas líneas se ha encontrado en una colección particular una nueva fotografía de esta serie, que procederá a su estudio en otro momento.

(9) El Archivo Ruiz Vernacci pertenece al Instituto del Patrimonio Histórico Español del Ministerio de Educación Cultura y Deportes, donde se conservan las placas originales de Laurent que se han consultado para realizar este artículo. Se da la circunstancia de que las placas de Laurent sobre el Canal, son copias de positivos de Clifford como se puede comprobar al llevar el sello seco de Clifford.

LA FOTOGRAFÍA DE OBRAS PÚBLICAS EN EL PERÍODO ISABELINO

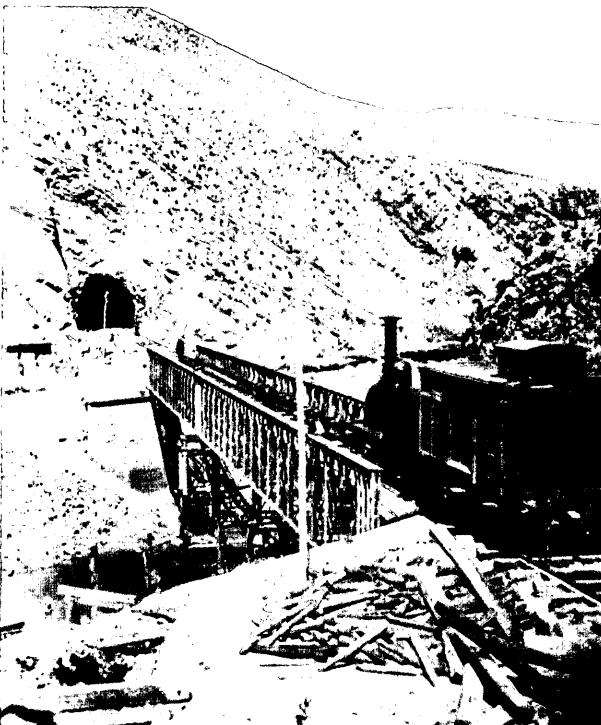


J. Spreafico.
Puente sobre el río Guadalhorce. Patrimonio Nacional, Archivo General de Palacio.

como no de nuevo a Lucio del Valle, que en aquella época era Director de las Obras del Canal.

Pero este no es el espacio adecuado para proceder a un análisis pormenorizado de estas vistas, aunque ni que decir tiene que Clifford siguió realizando trabajos sobre Obras Públicas como lo demuestra, el "Viaje a Valladolid y la inauguración del Puente del Príncipe Alfonso" (1858), la serie sobre la restauración del Puente de Alcántara (1859), la construcción del Puente de los franceses (1859) o las obras de la Puerta del Sol antes de la reforman demostrando una gran actividad.

Siguiendo el recorrido por la exposición pasamos a ver el trabajo de otro extranjero en este caso un francés Auguste Muriel, que vino a España para realizar el Álbum "Chemins de fer du nord de L'Espagne"



J. Laurent.
Túnel y puente del Jalón. Ferrocarril de Madrid a Zaragoza (1866). (Consejo de Obras Públicas).

Realizado hacia 1864 y publicado en París coincidiendo con la inauguración de la línea Madrid a Irún, consta de 30 fotografías, que empezando con una vista de Madrid, va recorriendo los distintos puntos y estaciones del recorrido de la línea. Son espectaculares el Puente del Douro, el Viaducto de los Tres Molinos y el Viaducto de Zumarraga.

De esta forma llegamos a la obra más importante por su extensión realizada en este período sobre las Obras Públicas. Se trata del encargo realizado por fotógrafos J. Laurent y J. Martínez Sánchez para la Exposición Universal de París de 1867.

Su trabajo consistía en confeccionar una serie de vistas significativas de toda la península que recogieran todos los avances realizados.

Debido al corto período de tiempo del que disponían para terminar este trabajo, les llevo con toda seguridad, a tomar la determinación de dividir la península en dos, Martínez Sánchez fotografiaría el este y Laurent el oeste. También se aprecia que al mismo tiempo presentaron material ya realizado, como en el caso de Laurent, que utilizó las fotografías hechas para la Compañía ferroviaria de la M.Z.A. en 1863 con motivo de la inauguración de la línea de Madrid a Zaragoza.

En total se seleccionaron 169 fotografías que se recogieron en 5 álbumes con los siguientes contenidos Puentes de Fabrica, Puentes de Hierro, Faros, Vistas de obras antiguas y Vistas varias, que junto con el Álbum de Clifford sobre el Canal se presentaron en la Exposición.

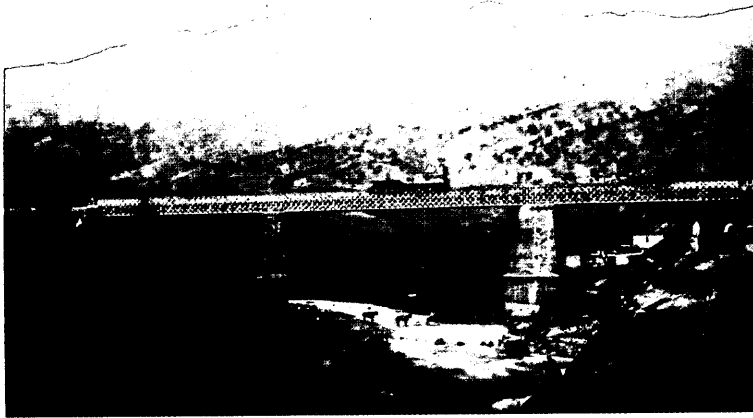
En general son vistas impresionantes, algunas son montajes dobles o triples, donde sobre un paisaje abrupto, con grandes cortados surge una obra colosal, consiguiendo al suprimir todo lo superfluo hacer resaltar la obra.

Apenas aparecen personajes como en los casos anteriores, tan solo los ingenieros o los empleados que acompañan a los fotógrafos junto con los coches que les servían para su desplazamiento, o el propio ferrocarril parado esperando que perpetuaran su imagen.

Con este trabajo España recibió numerosos elogios:

"...la Península ibérica ha enviado tales muestras de su actividad, de su habilidad y de la ciencia de sus hijos, que ya es preciso no solo contar con ella, sino que hay que reconocer que después de Francia, bajo el punto de vista de la Obras Públicas, España ocupa hoy el primer lugar del mundo(..) Nada hay más sorprendente que las vistas fotográficas de los tajos establecidos por la compañía, que dan una idea bastante exacta de las dificultades casi insuperables que han tenido que hacer para la ejecución de estos trabajos".¹⁰

(10) Revista de Obras Públicas del 1 de Enero de 1868, extracto de un artículo sobre la Exposición Universal de 1867, por Charles Lucas Arquitecto subinspector de los trabajos de la ciudad de París, Gaceta del 23 de Diciembre de 1867



J. Spreafico.
Viaducto de las Mellizas. Ferrocarril Córdoba a Málaga (h. 1864). Patrimonio Nacional, Archivo General de Palacio.

El mayor reconocimiento sin duda fue la concesión del Gran premio del Jurado a la Dirección de Obras Públicas, que más tarde se suprimiría al declarar fuera de concurso a los Gobiernos.

Este importante trabajo nos presenta por primera vez una realidad del país bien distinta a la estaban acostumbrados en el extranjero, carreteras bien trazadas, puentes que unían terrenos imposibles, y el ferrocarril fuente del incipiente progreso difícil de parar.

Podemos admirar la serie de vistas de los Faros, entre los que destacan los tres de hierro de la desembocadura del Ebro, y en concreto el magnífico faro de la isla de Buda, el más alto del mundo en su época.

Los puentes metálicos surgen parejos a las líneas de ferrocarril, son soluciones rápidas y económicas, que el paso del tiempo y debido al creciente uso obligaría a su

C. Clifford.
Acueducto de bajada al Morenillo. Archivo CYII.



sustitución. Como muestras tenemos el Puente de las Rochelas en el ferrocarril de Tarragona a Mont Blac o el puente sobre el Jalón en la línea de Madrid a Zaragoza donde observamos a un lado de la imagen las traviesas sobrantes de la reciente construcción.

Tras este trabajo se esconden dos de los fotógrafos más importantes del siglo XIX, por una parte el francés J. Laurent afincado en Madrid desde 1843, trabajaba como jaspeador para una tienda de cajas y cartón y no es hasta 1855 cuando aparece ya como fotógrafo.

A lo largo de su dilatada carrera profesional realizó multitud de trabajos de Obras Públicas como el "Camino de hierro de Madrid a Alicante. Vistas principales de la línea" de 1858. En 1864 realiza el trabajo de la "Línea de Madrid a Zaragoza" para la M.Z.A. y en sus catálogos aparece un numeroso apartado sobre este tema.

Por otra parte José Martínez Sánchez es el único español de esta larga lista, nace en Valencia en 1808, y no sabemos nada de su carrera hasta que en 1852 se encuentra establecido en Madrid como fotógrafo. Su primer trabajo relevante fue el que realizó junto a Antonio Cosmes sobre el desembarco de la reina Isabel en el Puerto de Barcelona en 1858, consta de 13 vistas de Valencia y su maraña y es considerado como el primer reportaje fotográfico conocido hasta el momento, aunque realizó otros trabajos como la línea "Zaragoza a Pamplona", "Zaragoza a Barcelona", "Lerida-Reus-Tarragona" o las de "Albacete-Cartagena", todas ellas recogidas en los Álbumes de Obras Públicas de 1867.

Por último y no menos importante tenemos al Italiano, José Spreafico nacido en Milán hacia 1832, y localizado los primeros años de la década de los 50 instalado en Málaga, donde ejercía la profesión de dorador y marquetero.

En su trabajo sobre obras públicas destaca sobremedera el "Álbum Fotográfico de las obras del ferrocarril de Córdoba a Málaga" realizado en 1867 y dedicado a S.M. la Reina Doña Isabel II, consta de 27 vistas de la línea férrea que unía Córdoba con Málaga, todas ellas de una ejecución magnífica, entre las que se puede destacar el Viaducto del Chorro o el Viaducto de las Mellizas, pero sin duda el Puente sobre el río Gualhorce llama nuestra atención al tratarse de una de las pocas vistas donde aparece el fotógrafo fotografiando la obra pública, el artista dentro de su obra.

Con este breve panorama, quedan recogidos los fotógrafos más significativos que plasmaron las obras públicas realizadas en este periodo.

Sin duda, faltaron algunos de los fotógrafos que también trataron este tema. Trabajos en algunos casos anónimos pero no por ello carentes de importancia, debido al testimonio que nos aportan.

Todos ellos precursores de lo que más tarde se denominaría fotografía industrial. ■